



STANDARD COLORS / COLORS STANDARD

Jordi Colomer

18.12.2021 – 26.02.2022

Inauguración 18 de diciembre, 2021, a partir de las 12:00.

STANDARD COLORS / COLORS STANDARD presenta una selección de trabajos inéditos, fotografías y vídeos, realizados por Jordi Colomer a lo largo de los tres últimos años. Muros en la Ciudad de México, una carretera secundaria en Chile, molinos en la Mancha y una zona industrial en Barcelona son algunos de los escenarios dispersos en los que tienen lugar modestas acciones individuales que toman el color como elemento mediador con los espacios, transformándolos transitoriamente.

Con sencillas piezas de papel, Jordi Colomer apunta a burlar la autoridad de códigos y representaciones; las aulas se trasladan a la calle, el tráfico se ve distorsionado y los mitos encuentran su alternativa desafiando desde acciones concretas los modelos *standard*.

Colomer señala en el origen de estas obras una visita a la casa-taller del arquitecto Barragán en Ciudad de México –obra paradigmática del uso del color en la arquitectura– y el encuentro con las pinturas geométricas de Josef Albers colgadas en sus paredes. Las abstracciones de Albers allí presentes pertenecen a la serie *Homage to the Square* y fue el propio artista alemán quien, en uno de los múltiples viajes que Josef y Annie Albers realizaron a México, fascinados por el arte pre-colombino, las ofreció como regalo a su amigo Barragán. El arquitecto mexicano realizó reproducciones de las pinturas, a través de impresiones mecánicas, quizás para poder modificar el tamaño y controlar así la escala de la imagen respecto de la habitación. Mientras las copias son exhibidas en la casa, las pinturas originales se ocultan en el archivo. Este uso del papel impreso también era familiar para Albers que, en su vertiente como pedagogo y teórico, propone utilizarlo en preferencia a la mezcla de pintura en "Interaction of Color" (1963), uno de

los libros más importantes sobre el estudio del color y un clásico de la educación artística. El libro plantea ejercicios entorno a principios del color como la relatividad, la intensidad, la temperatura o las ilusiones ópticas; ejercicios que el propio Colomer había practicado en su etapa de estudiante.

Tras la visita a la casa taller de Barragán, Colomer se propone reinterpretar libremente los ejercicios de "Interaction of Color", esta vez fuera de las aulas, en el contexto de la calle. Para ello se aprovisiona de cartulinas de colores encontradas en la tienda más próxima a su casa. Cartulinas con un singular repertorio cromático de uso muy popular en México para señalar, anunciar o decorar. Los nuevos ejercicios son improvisados en el curso de caminatas durante las que se colocan los papeles contra muros coloreados. En las fotografías, captadas mediante disparador automático, la presencia del artista participando del proceso registra la voluntad de integrarse silenciosamente en la ciudad, fantaseando una ocupación, una tarea ineludible, un síndrome de trabajo. Estas imágenes, que componen la serie **Standard MEX** (2019), muestran un encadenamiento de encuentros azarosos que contaminan los ejercicios abstractos, puramente ópticos, con dosis de realidad urbana. Se trata también de una propuesta de carta cromática que indaga un cierto estereotipo de "lo mexicano".

Este cuestionamiento sobre la construcción de los imaginarios tomando la ciudad como el territorio donde inventar ocupaciones solitarias aparece también en la serie **El Dorado** (2019). Realizada durante el mismo período en Ciudad de México, esta obra responde también a una dinámica de exploración de la ciudad susceptible de interpretaciones diversas: "un extranjero" –el propio artista– inicia la búsqueda de El Dorado, o "Lo Dorado", esta vez con herramientas de nuestros días. Nada tiene de heroica la expedición que consiste simplemente en localizar en un mapa digital de la ciudad los lugares que llevan ese nombre, proseguir el trayecto indicado y fotografiarlos a plena luz: visualizarlos. El Dorado en este caso no es un solo lugar, es plural y excéntrico, concreto, humilde. La riqueza que evoca su nombre en los diversos escenarios que vemos en las fotos –salas de fiesta, merenderos, restaurantes–, reside en sus virtudes para convocar, reunir y celebrar.



EUROPA! 2021



Celeste Payne / No Pare, 2020

En 2020, Colomer vive en Chile varias semanas durante el confinamiento provocado por el covid19, donde continúa trabajando sobre el uso del color y su percepción más allá de lo óptico. Las imágenes que componen ***Celeste Payne / No Pare*** (2020) muestran un espacio completamente dispar al de la urbe mexicana y nos trasladan a una carretera en construcción colindante a la casa donde el artista se aloja. Al igual que en Ciudad de México, las cartulinas fueron adquiridas en el comercio más próximo, pero en cambio aquí ofrecen una carta cromática distinta, un singular "Standard Chile". En este caso la interacción se llevó a cabo con las señales de tráfico que están dominadas por el color naranja. El soporte de los colores ahora deberá ser un cuerpo, lógicamente el de la persona que habita la casa mas próxima, el "tío Juan", que deviene así, mediante el color, una autoridad quizás burlesca que domina el espacio. A los naranjas con los que se camufla, gracias a su vestido de papel, se le añade un azul celeste de difícil descodificación para los automovilistas que transitan ese lugar. En lengua mapudungún *Payne* significa celeste.

Una estrategia similar siguen las obras realizadas ya de vuelta en Barcelona. En ***RED RPC*** (2021) volvemos a encontrarnos con el artista, esta vez estático y firme, en una pose que alude a la formación militar, en actitud disciplinada. Aquí el

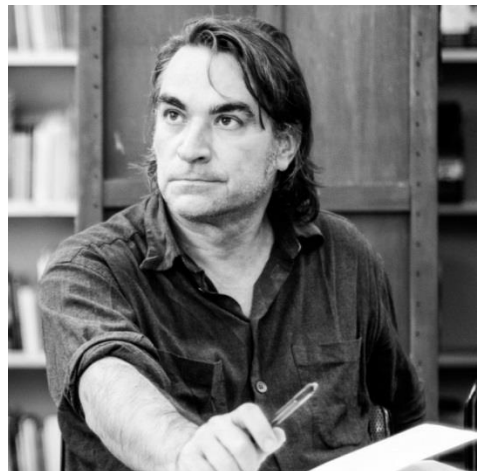
papel rojo no solo se ha convertido en el vestido que cubre el cuerpo del personaje central, sino que se ha trocado en bandera nacional y mástil; todo en uno. El escenario está compuesto por fachadas de naves industriales cerradas, lugares de trabajo en pausa.

De igual modo el video ***EUROPA!*** (2021) comienza en una zona industrial donde el personaje*, esta vez en movimiento, adquiere una escala sobrehumana. Su vestido serpenteante, color azul estrellado, evoca a la vez al Mickey Mouse aprendiz de brujo, a un personaje circense o a los gigantes de las fiestas populares, pero su actividad le delata encarnando a la Comunidad Europea. El coloso zancudo vestido de azul peregrina por las calles colocando carteles de los colores de su bandera –azules y amarillos– entre almacenes y esquinas abandonadas. Nadie parece hacerle mucho caso. Deambula entre coches y arquitecturas que evidencian su altura desproporcionada, saludando a los transeúntes, compartiendo un cigarrillo, entre el entusiasmo y la desilusión de saberse ignorado. Al final del recorrido le encontramos jugando a la pelota con un grupo de niños vestidos de blanco, bajo un espléndido sol de domingo.

Finalmente, se incluyen dos fotografías del proyecto *Alfabet: Alfabet (X)* y *Alfabet (doble X)* (2021) nos transportan a los molinos de la Mancha. Estas dos imágenes anuncian el primer capítulo de un proyecto más amplio donde Colomer desarrollará una nueva investigación alrededor de la arquitectura ligada a la ficción. Los molinos, la tipografía y el personaje que componen la escena nos remiten al blanco, el no color compuesto de todos los colores. Estos tres elementos dibujan a su vez la letra "X" que actúa como una nota a pie de página. La "X" refiere a un fuera de campo indefinido, una incógnita: los brazos del gigante que reflejan como en un espejo infinito las aspas del molino, el cuerpo de la mujer, la letra "X", y así sucesivamente x veces.

*Europa está interpretado por Guillem Barbosa.

Jordi Colomer (Barcelona, 1962) trabaja en el campo de la escultura, las instalaciones, la fotografía y el videoarte. Toda su producción está teñida de un marcado sentido performático con el que pone a prueba los usos habituales de la arquitectura y el espacio urbano. Colomer se interesa por el sistema de representaciones de la ciudad y nuestra capacidad para subvertirlas. De esa indagación surgen temas subyacentes como el nomadismo, lo periférico, el imaginario popular, el humor, la comunidad, lo provisional, la ficción y la utopía.



Fue el representante del pabellón español en la 57 Biennale de Venecia (2017) comisariado por Manuel Segade, con el proyecto *¡Únete! Join Us!* Su trabajo se ha expuesto en numerosos museos, centros de arte y bienales como el Museo Reina Sofia y Matadero (Madrid), el Jeu de Paume y el Centre Georges Pompidou (Paris), Belvedere 21 (Viena), Bronx Museum of the Arts (New York), Arte Alameda (México), Manifesta 10 (St. Petersburg), Manifesta 12 (Palermo), 7 Bial del Mercosul (Porto Alegre), MAAT (Lisboa), Bozar y Argos (Bruselas) o el ZKU, Zentrum für Kunst und Urbanistik (Berlín).